
LOS COLEGIOS MAYORES DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN POLÍTICA: ESPACIOS DE LIBERTAD

José María Fornieles Moreno

Licenciado en Historia por la Universidad de Granada

jmfmm@correo.ugr.es



Equipo de rugby del Colegio Mayor Cisneros. Año: 1978-1979. Fuente: Colegio Mayor Cardenal Cisneros

RESUMEN

Durante el Franquismo los Colegios Mayores fueron concebidos como un mecanismo de control del alumnado universitario, ya que tenían que adscribirse incluso aquellos estudiantes que no residieran en ellos. Pero las distintas actividades que desarrollaban dichos centros, especialmente las de tipo cultural, contribuyeron en gran medida a la transmisión de mensajes que motivaron la reflexión en los círculos colegiales y en aquellas personas que acudían a los actos que organizaban dichos centros, convirtiendo una mera actuación en una acción pedagógica que tendía a generar una opinión y concienciar sobre una deseada libertad. Así, los Colegios Mayores se convirtieron en espacios de libertad, mostrando aquellos aspectos que el Régimen no dejaba ver. Sirvan como ejemplo los Mayores de Granada que, a través de sus conciertos, recitales, representaciones teatrales, conferencias, coloquios, etc., daban la posibilidad de participación directa de los colegiales no sólo en la organización de los eventos, sino también en su desarrollo, convirtiéndolos en protagonistas de todo el proceso.

Palabras clave: Colegios Mayores, Tardofranquismo, Transición, espacios culturales.

ABSTRACT

During the Franco years, the Colegios Mayores were conceived as a mechanism to control the student body, since even non-resident students had to register in them. But the different activities carried out in said institutions, specially of a cultural nature, contributed in great measure to the transmission of messages that motivated reflexion in scholarly circles and in those who attended the functions organised by these organisations, turning a mere performance into a pedagogical action which usually lead to forming an opinion and making people conscientious of a desired freedom. This way, the Colegios Mayores became spaces of freedom, showcasing those aspects the Regime intended to hide. Can be taken as an example the Colegios Mayores of Granada which, by means of their concerts, recitals, plays, conferences, colloquiums, etc., presented the possibility of direct participation to the student body not only in the organisation of the events, but also in their development, turning them, thus, in the protagonists of the whole process.

Key words: Colegios Mayores, Tardofranquismo, Transición, cultural spaces.

INTRODUCCIÓN

Los Colegios Mayores son una institución de origen medieval, cuya trayectoria corre paralela a la de las universidades, compitiendo con ellas en ocasiones. Se regían por sus propias normas, en las cuales se marcaba la participación de los colegiales en la vida del Colegio, tanto en la gestión y la dirección como en la realización de los múltiples trabajos necesarios en el mantenimiento y conservación del edificio. El devenir de los Colegios Mayores está influido por los gobernantes de cada momento y las medidas que éstos tomaban con respecto a la Universidad, la Iglesia o la política. El gran desarrollo experimentado desde sus comienzos y hasta el siglo XVI, siendo llevados incluso a los territorios de ultramar, tiene una continuidad en un prolongado decaimiento durante el siglo XVII. Fernando VI trata de darles impulso y Carlos III propugnará la vuelta a la meritocracia para acabar con los privilegios a la hora del ingreso de colegiales, aunque como afirma José Vida Soria¹ mantiene que los cierres llevados a cabo por este monarca obedecen a la búsqueda de la secularización de la enseñanza. Por su parte, Ana María Carabias², atribuye al abuso de las becas por parte de las clases altas la reforma paralela que llevó a cabo el rey de universidad y Colegios.

Con Carlos IV se cerraron los centros y fueron vendidos sus bienes, reconociendo posteriormente el monarca como un error dichas medidas por la dificultad que le suponía encontrar gente capacitada para aspirar a ocupar altos cargos. Durante la invasión napoleónica «[...] los Colegios Mayores, o desaparecen [...] o se refugian en su ámbito propio»³. En tanto, durante el reinado de Fernando VII se restablecen o cierran dependiendo de quien ocupe el gobierno, «[...]según mandaban liberales o conservadores los colegios mayores eran cerrados o potenciados»⁴, pareciendo que el restablecimiento de 1831 dotaría a los Colegios de estabilidad, aunque no fue así dado que durante la Regencia de María Cristina se ven abocados a una nueva decadencia.

La Residencia de Estudiantes, fundada en 1910 con influencia de la Institución Libre de Enseñanza,

parece ser el antecedente de los Colegios posteriores. A ella se debe, en opinión de Vida Soria⁵, la creación de un nuevo concepto de Colegio Mayor, ya que aun teniendo una ideología diferente ofrecía una dinámica paralela a la de los antiguos Colegios. Carabias⁶ esboza unas pinceladas de lo ocurrido los años posteriores, hasta llegar a 1940, cuando los Colegios Mayores son puestos bajo la jurisdicción del Consejo Nacional de Educación. Previamente a ello, el gobierno del General Primo de Rivera, ordenó la creación de un Patronato de Colegios Mayores en todos y cada uno de los distintos distritos universitarios. Cabe destacar, del mismo modo, la creación en 1932 de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo bajo el formato de Colegio Mayor, según Decreto de Fernando de los Ríos, a la sazón ministro de Instrucción Pública⁷.

Tras la Guerra Civil fueron utilizados los Colegios como elementos de control y adoctrinamiento, bajo los principios de la Iglesia Católica y los ideales del Movimiento Nacional. El Franquismo supuso la vuelta a la idea de obtener de los Colegios Mayores aquellos elementos humanos que se convirtieran en las clases dirigentes, siempre bajo la unión de religión y política, siendo buena muestra de ello la intitulación de los centros con nombres de santos o de personajes significativos para el Régimen, cuya fundación era llevada a cabo por órdenes religiosas y asociaciones católicas, por el Movimiento Nacional directamente o a través del Sindicato Español Universitario (en adelante SEU). Vida Soria⁸ establece una tipología en función de su titularidad: *Oficiales*, colegios de la propia universidad; *Dependientes de órdenes religiosas* de la Iglesia; del *Movimiento*; de *Asociaciones parareligiosas*, tipo San Pablo, Asociación Católica Nacional de Propagandistas, etc.; *Periféricos*, financiados por Instituciones mediante la inversión de fondos haciendo “obra social” (por ejemplo, el Instituto Nacional de Industria). Significa Martínez Ferrol⁹ que el aumento de la iniciativa privada, así como el interés puesto por entidades públicas en la fundación de Colegios, hicieron aumentar el número de éstos a lo largo del tiempo, pasando de 5 en 1940-1941, a 122 en 1962-63 y más de 150 en 1968; llegando una década después a superar los 160.

1 VIDA SORIA, José. *Otra reflexión sobre los Colegios Mayores en la actualidad del curso 96-97*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1996. Pág. 14.

2 CARABIAS TORRES, Ana María. «Evolución histórica del colegio mayor. Del siglo XIV al XXI». *Revista de Educación de Extremadura*, 5 (2013), pág. 70.

3 *Op. cit.* Pág. 14.

4 *Op. cit.* Pág. 71.

5 *Op. cit.* Pág. 15.

6 *Op. cit.* Pág. 72.

7 Decreto de 24 de agosto de 1932 en la Gaceta de Madrid número 237, págs. 1429-1431 (https://www.boe.es/diario_gazeta/comun/pdf.php?p=1932/08/24/pdfs/GMD-1932-237.pdf&do=1)

8 *Op. cit.* Págs. 16-17.

9 MARTÍNEZ FERROL, Manuel. *Radiografía del Colegio Mayor*. Madrid: Playor, 1978. Pág. 19.

Durante la Transición los Colegios Mayores continuaban con su organización y su configuración, pero se pretende un giro en la formación, dados los cambios producidos en la Universidad por su crecimiento, tanto en número de estudiantes como en infraestructuras. Dicho giro «[...] no supuso ninguna clase de ruptura en el ámbito de los Colegios Mayores con respecto al periodo final del Franquismo. [...] colaboraron claramente al advenimiento de esa Democracia, dentro de su propia ideología»¹⁰. La institución universitaria debe hacer frente a la creación de nuevos campus, junto a los cuales se tratarán de establecer los distintos Colegios, por nueva creación o por traslado de los ya existentes.

VIDA CULTURAL EN LOS COLEGIOS DE GRANADA

Se organizaban distintos eventos con contenidos diversos y se fomentaba la participación de los colegiales, por lo cual se les implicaba desde un principio en la preparación y resultado de los diferentes actos, muchos de los cuales estaban organizados por ellos y realizados en su totalidad, siempre y cuando contaran con la autorización jerárquica de las distintas autoridades políticas y académicas que debían otorgar su correspondiente permiso. La participación colegial contribuía a que se produjera una relación intercolegial, no sólo entre ellos sino también con Residencias, del mismo modo que no se limitaban a la unión por centros femeninos o masculinos, siendo frecuente la colaboración entre corporaciones de alumnado de distinto género en la elaboración y puesta en práctica de los actos.

MÚSICA

La música estaba presente, no sólo como medio de expresión, sino también como elemento de recuperación de una tradición que abarca una horquilla temporal muy amplia, partiendo, en ocasiones, de los siglos medievales y llegando a los días en que se trata de construir un mensaje a través de las letras de canciones que pretenden transmitir aires nuevos en un tiempo en que se desean cambios. En este proceso se implican diversos tipos de autores e intérpretes, así como distintos tipos de interpretar la música. Se busca, de un lado, la música popular para ser recuperada tal y como se hizo en su momento, del mismo modo que también se trataba de adaptar dicha música popular a las formas y fórmulas musicales del nuevo tiempo, comenzando a surgir el tipo de canción llamado *protesta*.

Eran numerosos los Colegios Mayores que contaban con un órgano interno que se dedicaba a organizar, programar y poner de relieve la música como actividad, desde varias formas y de varios estilos. Tenemos constancia que, por ejemplo, desde 1960 el Mayor Albayzín tiene lo que se llamó *aula de música*, por medio de la que se desarrollaban conciertos de todos los estilos musicales, así como conciertos o sesiones comentadas. Igual cometido tenía el *seminario de música* del Colegio Santa Fe, donde se realizaban audiciones, ciclos y se desarrollaba un orfeón en colaboración con el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago; también en aquel un alumno del Conservatorio daba clases de guitarra a las alumnas, así como participaba en los coloquios o las distintas audiciones, en una sala de música específica de la que disponía el centro para tales fines. El Colegio Mayor Santa Cruz la Real tenía un *seminario de música*, mientras que en el Isabel la Católica se denominaba *club musical*. El mismo nombre recibía en el Montaigne, en el cual también tenía cabida un orfeón, en colaboración con el Colegio Mayor Fray Luis de Granada, y coloquios sobre espacios musicales que se emitían por televisión.

Los actos organizados por los Colegios no eran actos cerrados, pues podían acudir aquellos asistentes que así lo desearan, siempre que el aforo lo permitiera. En el aspecto de los participantes, se procuraba que acudieran también agrupaciones ajenas a los Colegios, siendo invitados para actuar, conjuntamente o de forma individual, conjuntos conocidos especialmente a nivel local, pero que también incluían a otros de ámbito internacional. En cuanto a conciertos instrumentales, destacan los de solistas, habiendo participación de colegiales en dichas funciones. Existen noticias de ello para varias épocas, como el guitarrista Regino Sainz de la Maza (1959), el también guitarrista Manuel Cano y la arpista María Rosa Calvo (1979), el Trío Albéniz de pulso y púa (1978) el intérprete argentino Ernesto Bitetti (1982) en el Colegio Mayor Albayzín. El mencionado Manuel Cano estará en el Mayor Loyola en varias ocasiones, destacando la apertura del curso 1971-1972 en una conferencia-concierto basada en textos de Lorca y temas de Ángel Barrios, ambos autores granadinos.

Durante el curso 1968-1969, el Colegio Mayor Albayzín hacía la presentación de la grabación en directo de un recital que Paco Ibáñez y Xavier Ribalda habían ofrecido en el Aula Magna de la Facultad de Medicina en octubre de 1968. En la misma Aula Magna tuvo lugar el 26 de enero de 1974 un recital con Carlos Cano y Enrique Morente como protagonistas, estando organizado por el Colegio Mayor San Jerónimo. La idea del concierto era mostrar la unión entre

¹⁰ *Op. cit.* Pág. 21.



Colegio Mayor Cardenal Cisneros en la actualidad.
Fuente: el autor

el cante Jondo en la voz de Morente y la Nueva Canción del Sur interpretada por Cano, habiendo nacido ésta última del llamado *Manifiesto Canción del Sur*, movimiento del que Cano era uno de los fundadores junto a Juan de Loxa y Antonio Mata. El Director del Colegio hubo de pedir permiso al Secretariado de Extensión Universitaria, adjuntando fotocopia de todas y cada una de las letras que iban a interpretarse, pues al ser del propio Cano, de García Lorca, de Antonio Mata, de Antonio Machado, de Nicolás Guillén, etc., podían contener críticas o alusiones veladas al Régimen. El recital llegó a ser anunciado en el diario Ideal en su víspera.

TEATRO

Las representaciones teatrales podían ser llevadas a cabo por colegiales o por grupos teatrales externos, estando compuestos estos últimos en ocasiones por componentes de varios Colegios. Eran frecuentes los clubes o gabinetes de teatro en los centros, los cuales organizaban lecturas de obras al margen de la puesta en escena. Ya rozando los 60 el Colegio Isabel la Católica hizo una lectura de la obra de Faulkner *“Réquiem por una mujer”*, según una adaptación de Albert Camus. A mediados de dicha década, el Mayor Santa María organiza lecturas del teatro de Buero Vallejo, Fernando Arrabal y Alfonso Sastre; del cual también se llevarán a cabo lecturas en el Colegio Albayzín junto con obras de Samuel Becket.

El Mayor Santa María colabora con el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago obras de Valle-Inclán

a mediados de los años 60. Igualmente sucede en el club de Teatro del Colegio Mayor Montaigne, que colabora con otros Mayores en la lectura comentada de obras de diferentes autores. No sólo se produce la colaboración entre Colegios, ya que algunas Residencias participan en estos actos, como las Residencias femeninas Cristo Rey y Santo Domingo, que ponen en escena obras de Casona junto al Colegio Santa Cruz la Real. Los grupos del Teatro Español Universitario (en adelante TEU), tanto de Colegios Mayores como de Facultades, también contribuyen a las representaciones como sucede en los primeros años setenta con el de la Facultad de Derecho o el del Mayor San Bartolomé y Santiago, siendo que en ocasiones las obras son representadas en otros ámbitos universitarios. Durante el curso 1970-1971 el TEU de dicho Colegio Mayor representó la obra de Bertolt Brecht *“Terror y miserias del Tercer Reich”*.

Otras colaboraciones significativas son las de los grupos teatrales que acuden a los Colegios a hacer representaciones procediendo de ámbitos extrauniversitarios, siendo el caso de Juventudes Musicales que representa en el Mayor Isabel la Católica *“El puente”* de Salvador Enríquez, bajo la dirección de Alfredo José M. Curiel; o bien acuden desde otras universidades, como el grupo Portal de la Regiduría de Estudiantes y Graduadas de la Sección Femenina, que representarán en el Colegio Santa María la obra de Unamuno *“Fedra”* en 1973. En los últimos años del Franquismo el grupo La Tabla representará en el Colegio Mayor San Jerónimo obras de Albert Camus, así como durante los primeros de la Transición el Teatro Popular llevará al Mayor Cardenal Cisneros las creaciones de Brecht, Arrabal o García Lorca, este último en el ochenta aniversario de su nacimiento.

También de Brecht es la obra *“Los horacios y los curiacios”*, que a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, es representada por el grupo del Mayor Isabel la Católica, a la cual sigue



Premios I Concurso Fotográfico del Foto-club Cisneros.
Año: 1975-1976. Fuente Col M. Cardenal Cisneros

un coloquio con intervenciones del público. Del mismo modo lo haría el Grupo Farándula, creado por el Colegio Mayor Santa Fe en el curso 1974-1975, que tras la representación de sus obras provocará el diálogo con los espectadores, los cuales acaban interaccionando con los actores.

No obstante, el teatro era objeto de algo más que representaciones o lecturas. Durante el año académico 1973-1974 el Colegio Mayor San Jerónimo celebra la II Semana de Teatro en sus instalaciones. Durante el evento se llevan a cabo montajes con creaciones propias de los distintos grupos participantes basadas en textos de autores como Celaya, Weiss, Sastre, etc. Destaca la participación del Grupo Aula y de José Monleón, tanto en la puesta en escena como en los debates posteriores que versaban sobre la concepción estilística en el contexto del teatro contemporáneo. También este Mayor organiza durante el mismo periodo un curso de iniciación del teatro contemporáneo, en colaboración con el Gabinete de Teatro de la Universidad y el Colegio Mayor Santa Cruz la Real, que estará dirigido por Monleón y en el que también participan José Carlos Plaza, Francisco Nieva y el uruguayo Taco Larreta.

RECITALES LITERARIOS

En su mayoría serán poéticos, aunque también se llevarán a cabo dramatizaciones, y tienen lugar por lo general durante las celebraciones de apertura y clausura del curso académico. A mediados de los años sesenta el Colegio Mayor Santa Fe organiza un recital con poemas de García Lorca, autor que será objeto de una función similar en el mismo Colegio durante el curso 1973-1974 con la intervención en esta ocasión del guitarrista Manuel Cano en un acto que tendrá por objeto la música en la obra del poeta. Del mismo modo, en el Mayor Santa María el profesor Sánchez Trigueros presentó y comentó dos discos con contenidos de Lorca, así como de Buero Vallejo y Miguel Hernández en 1968.

En el paso de la década de los sesenta a la de los setenta, el Club de Poesía del Colegio Mayor Montaigne alternaba autores místicos, como Santa Teresa o San Juan de la Cruz, con otros señalados por el Régimen como Miguel Hernández, Antonio Machado o Unamuno. Las fórmulas utilizadas eran de realización de una biografía del poeta, una exposición sobre su obra y una lectura de algunos de sus textos. En algunas ocasiones eran los propios autores quienes explicaban su obra y hacían una lectura de la misma, como es el caso del recital que protagonizó Andrés Salom a principios de los setenta en la Facultad de Medicina organizado por el Colegio Mayor Santa María.

Los homenajes se suceden con cualquier tipo de pretexto, como el que tiene lugar en el Mayor San Jerónimo en el centenario del nacimiento de Antonio Machado en 1975 o el que tiene su origen en un volumen antológico de Blas de Otero y que da lugar a una serie de representaciones en homenaje a Neruda y Casals, con textos del primero y ambientación musical del segundo.

Los poetas granadinos cuentan con un espacio en los recitales, bien con temas de inspiración local, bien con poemas de diferente temática. Si en 1973 era el Colegio Mayor San Jerónimo el que organizaba unas jornadas de lectura poética y diálogo sobre ella, con poetas como Ladrón de Guevara, Elena Martín Valdi, José Heredia Maya, Antonio Enrique, Juan de Loxa o Álvaro Salvador, en febrero de 1975 el Mayor Isabel la Católica cuenta con algunos de estos poetas, Salvador y Heredia Maya, a los que se unirán Guillermo L. Lacomba y Antonio García Rodríguez.

CONFERENCIAS

Las conferencias más significativas tenían lugar en la apertura y el cierre del curso académico en el Colegio. Cada uno de ellos invitaba a una figura notable, generalmente de la propia Universidad de Granada, que pronunciaba una disertación sobre temas de actualidad o visiones de circunstancias pasadas, bien en el campo de las humanidades como de la ciencia. La temática variaba en función del Colegio Mayor o de los intereses que podían tener quienes las organizaban. Eso sí, trataba de abordarse el mayor número de asuntos dentro de numerosas disciplinas, con el objetivo de complementar la formación académica de sus internos, así como del resto de estudiantes o público en general que no pertenecían al Colegio.

Dentro de las Humanidades, la historia tuvo un papel importante a la hora de abordar ciertos temas a través de acontecimientos pasados que pudieran tener una relación con los hechos que se sucedían en la España de los 60-70 del siglo XX. Ya a principios de la década de los 60, el catedrático de Derecho Carreras Llansana departe en el Colegio Mayor Garnata sobre *"Consideraciones en torno a la Revolución Francesa"*. Se combinan temas que en principio no llevan implícita ninguna otra pretensión que la histórica, con otros que sí parecen tenerla, así como se alternan historiadores con profesores de Derecho o literatos, que también realizan aproximaciones a aspectos locales en sus diferentes vertientes. Es así como Luis Sánchez Agesta, catedrático de Derecho, miembro del Consejo Privado del Conde de Barcelona, habla sobre la hidalguía y el hidalguismo en la Historia de España en el Colegio Albaycín o Vicens-

te Palacio Atard, historiador considerado por cierta aproximación al Régimen, lo hace sobre la literatura histórica en la Guerra Española en el Mayor Isabel la Católica, siendo impartidas dichas conferencias en el año académico 1969-1970. A lo largo de la primera mitad del decenio de los 70, el catedrático de la Universidad de Granada José Cepeda Adán, impartió una serie de conferencias con un acercamiento a Granada y a la sociedad de su tiempo a través de figuras y momentos de la historia que movían a ello; lo hizo en los Colegios Mayores Montaigne, Fray Luis de Granada e Isabel la Católica, versando acerca de *"El conde de la Tendilla y la Granada de su tiempo"*, *"En el umbral de una nueva época. Análisis del siglo XX"* y *"La incorporación de la izquierda a la Restauración, la figura de Sagasta"*, respectivamente. Si en el curso 70-71 Gallego Morell departía sobre Sierra Nevada en el Colegio Mayor Santa María, en las postrimerías del Franquismo e inicios de la Transición los temas fueron mudando, con reflexiones sobre la ciencia en la antigüedad, el origen del hombre o el estudio de yacimientos arqueológicos, en estos casos por parte de Alejandro Martínez Díez en el Colegio Mayor Isabel la Católica o José R. Medina y Luis de Mora Figueroa en el San Jerónimo. Si se volvió a determinadas temáticas ya en la Transición, en vísperas de las primeras elecciones durante el curso 1976-1977, con las charlas sobre la revolución española de 1868, del Decano de Derecho José Manuel Pérez Prendes, o la del profesor Juan Gay Armenteros en relación a la crisis de la monarquía de Alfonso XIII, ambas en el Mayor Santa Cruz.

El arte se observaba desde una amplia variedad de facetas y tanto por profesores como por entendidos en la materia, siendo abordado desde algunas miradas multidisciplinares y en numerosas formas de expresión. Una vez más se encuentra presente el factor local, con visiones de la planificación urbana y estudio de obras arquitectónicas de Granada y provincia. Si durante el curso 70-71 el arquitecto Jaime López de Asiáin ilustraba a los asistentes a su conferencia en el Mayor Albaycín sobre el Museo de Arte Contemporáneo desde la arquitectura, la doctora Féllez Lubelza hacía lo propio en el Colegio Santa Fe con la arquitectura contemporánea, en el curso 72-73, mientras el catedrático José Manuel Pita Andrade en el Santa María, durante el curso 73-74, sobre idéntico tema, pero como una expresión de su tiempo. Ya en la Transición, durante sus primeros años, Luis de Mora Figueroa intervenía en el Colegio Mayor San Jerónimo para hablar sobre el castillo de Las Aguazaderas y el de La Calahorra. En el antes mencionado Colegio Mayor Santa Fe, durante el primer trienio de los 70, intervinieron los profesores Emilio Orozco e Ignacio Henares para dar visibilidad al Barroco en sendas conferencias, desde un punto de vista general el primero y desde una perspectiva sociológica el

segundo; siendo que la segunda ponencia vino apoyada por una visita al Monasterio de la Cartuja de Granada. La ciudad también será foco de atención por el análisis que realiza el entonces conservador de la Alhambra, Francisco Prieto Moreno, en el curso académico 1973-1974 en el Colegio Albaycín, sobre la evolución urbanística del barrio albaicínero; como también lo será en la exposición documental sobre el Sacromonte, en el curso 1974-1975, en el Mayor San Jerónimo, con las intervenciones de Antonio Moreno, con su explicación de la técnica del grabado, y de Luis de Mora Figueroa con su discurso sobre los libros plúmbeos.

El ámbito literario ve cómo en su espacio se mezclan autores prohibidos con otros que no lo están, abordando la teoría diversos aspectos, algunos más complejos que otros. En 1969 Gallego Morell habla sobre la poesía unamuniana en el Colegio Mayor Isabel la Católica, mientras que el jesuita Carlos Muñiz hace lo propio sobre León Felipe al año siguiente en el Colegio Mayor Fray Luis de Granada. Volverá Gallego al mismo centro en el año 1971, esta vez para disertar sobre Pablo Neruda. El profesor Emilio Orozco pronunciará en los primeros setenta una conferencia sobre Santa Teresa y su poesía en el Mayor Santa María. En el curso 1975-1976 el catedrático de Historia de la Filosofía Cerezo Galán acudirá al Colegio Santa Fe y tendrá como objeto de su discurso a Antonio Machado en sus símbolos y su dialéctica, incorporando la tarjeta que servía como invitación textos machadianos¹¹. En dicho Colegio, durante el lapso 71-73, el autor rumano afín al Régimen Vintila Horia diserta sobre el papel del hombre y la mujer en la novela de su tiempo, así como el autor Castillo Puche lo hace sobre el compromiso del escritor. El Mayor Montaigne albergará en dicho periodo las intervenciones del premio nacional de poesía de 1971, Alejandro Canales, que versaría sobre la poesía y el humor, así como la del profesor Gallego Morell titulada *"La onomatopeya en el romanticismo"*. La filosofía y la música tienen del mismo modo su espacio bien sea con el pensamiento filosófico de Mao, Marx y Marcuse, sobre el que departe el catedrático López Calera en el Santa Fe en 1970 o bien con el *"Análisis de la cultura actual"* que lleva a cabo Isidro Requena Torres en el Isabel la Católica durante el curso 74-75. El Colegio Albaycín había programado para comienzos del curso de 1971-1972 una conferencia de José María de Areilza titulada *"Hombre-libertad-espíritu"*, pero ésta no llegó a celebrarse por prohibición gubernativa, según consta en los diarios *Información* y *ABC* del día 19 de octubre de 1971, probablemente por su alejamiento del Régimen y su aproximación a la facción monárquica.

Distintos aspectos de la sociedad y la moral tuvieron cabida en diversos actos, siendo evidente cómo

evolucionaban las temáticas a medida que transcurría el tiempo y las inquietudes de la sociedad iban avanzando, surgiendo nuevos cuestionamientos. José Luis Santos Díez, catedrático de Derecho Canónico, es invitado en dos ocasiones por el Colegio Mayor Santa Fe en las cuales departirá sobre Juan XXIII y el Concilio, pocos días después de la muerte del Papa en 1963, y sobre el concordato en el año 1971. A finales de los años 60, en el Mayor Santa María, Fernando Correa y el profesor Gisbert Calabuig conversarán en torno a la angustia existencial en el cristianismo de su tiempo y sobre la sábana santa, contando con el proceso a Cristo que conllevaría el resultado del sudario. Las creencias siguen presentes a mediados de los años setenta, pero ya abordando temas sobre situaciones más concretas, como la moral del ateo a cargo de Isidoro Requena Torres en el Isabel la Católica, la revisión y crítica del documento vaticano sobre la ética sexual por parte de Fernando Guerrero Martínez en el Colegio Mayor San Jerónimo o la relación entre política y religión en la conferencia que el miembro del Opus Pedro Lombardía Díaz pronuncia en el Colegio Mayor Albaycín sobre *"Libertad religiosa en las democracias occidentales"*. En 1977 el rector Gallego Morell acude al Colegio Mayor Cardenal Cisneros a una charla pronunciada por uno de sus antecesores, Federico Mayor Zaragoza, en la que habla del mundo de la investigación y su relación con las necesidades básicas del hombre; mientras que, recién inaugurados los años ochenta, Esteban Pujals conversará en el Colegio Mayor Albaycín sobre Tomás Moro, exponiendo su figura como un símbolo de libertad de espíritu y de grandeza humana.

La política y la economía, unidas o por separado, son objeto de aproximaciones y se plantean multitud de escenarios geográficos para definir las cuestiones políticas o económicas. Se plantea a lo largo de los años sesenta la economía de Granada en función del turismo en España en general y en la que Manuel Portillo Herrero denomina "región granadina" en particular, en su intervención en el Colegio Mayor Garnata durante el curso 63-64. El profesor Joaquín Bosque Maurel, a finales de la década de 1960 y comienzos de la siguiente, participa en sendas conferencias que imparte en los Colegios Mayores Isabel la Católica y Santa María, las cuales versan sobre la economía granadina del momento y sobre los factores geográficos en el desarrollo de Andalucía oriental, respectivamente. En el curso 71-72 el profesor Figueroa Martínez habla sobre el desarrollo regional y sobre el crecimiento en las regiones deprimidas, ambas actuaciones en el Mayor Albaycín. En vísperas del fin del Franquismo en el Colegio Mayor Montaigne la economía de Andalucía y de España cobran protagonismo de la mano de los profesores



Imposición de la Beca colegial al Rector Gallego Morell.
Año: 1977-1978. Fuente Col. M Cardenal Cisneros

Sainz Lorite y Lacomba, así como el análisis sobre el desarrollo de la coyuntura del momento por parte de Luis Sánchez Agesta en el Isabel la Católica o la disertación de Alfonso G. Barbancho en torno a la población y la situación económica de ese momento. Al comienzo de la Transición el historiador José Manuel Cuenca Toribio analiza la economía andaluza, pero en este caso del siglo XIX, en una intervención en el Colegio Mayor Albaycín.

Ya en la Transición, fueron organizadas conferencias en relación a la situación política que atravesaba España, abordando el mayor número de asuntos posibles vinculados a lo que podría suceder en el futuro en la dirección que marcaran las posturas a tomar. En el Colegio Mayor Isabel la Católica, entre 1976 y 1978, se plantearon temas como el papel de la democracia cristiana, a cargo de Jaime Cortezo, pero se fue un poco más allá en los asuntos planteados por Angustias Moreno López, que habló sobre *"La autodeterminación, ¿es un derecho de los pueblos? ¿de los estados?"* o María Luisa Espada Ramos que disertó acerca de *"La violencia actual en los pueblos"*. Juan Ruiz Rico comentaba en el Mayor Cardenal Cisneros el proyecto constitucional, antes de la entrada en vigor de ésta, o el papel de los partidos políticos y la sociedad democrática ante los problemas que presentaba España en aquel tiempo, en el Colegio Mayor San Jerónimo su disertación versó sobre el poder político. A este último centro sería invitado Antonio Jara para hablar de "Autonomías", una vez aprobada la Constitución y siendo la organización de la España autonómica un asunto de primer orden.

11 Archivo del Colegio Mayor Santa Fe.

Pero no era la política lo único que preocupaba a la sociedad, sino que los cambios iban a afectar también al mundo sindical, en el paso del sindicato vertical hacia los sindicatos de clase. De ello se hicieron eco los Colegios Mayores Cardenal Cisneros e Isabel la Católica en 1976-1977. En el caso del primero, el orador fue el que más adelante se convertiría en rector de la Universidad de Granada José Vida Soria, que habló de la reforma sindical en un acto que tuvo una afluencia excepcional, habiendo oyentes tanto dentro como fuera del salón en que se celebró la charla. En la segunda ocasión sería Jaime Montalvo Correa, quien tuvo como tema principal de su discurso el sindicalismo español tanto en su pasado como en su futuro.

SEMINARIOS

Los seminarios, permanentes o temporales, se ponían en práctica como complemento a los ya existentes en las distintas facultades o en los diferentes departamentos, con la particularidad de que en los Colegios Mayores podían abarcar varias disciplinas dada la multiplicidad de titulaciones que cursa su alumnado.

El Colegio Mayor Albaycín tuvo un seminario de estudios jurídicos entre los años 1960 y 1974, reanudándose en 1978. En 1960 acomete la formación universitaria de los abogados, con la participación de los decanos de la Facultad de Derecho, Manuel de la Higuera, y del Ilustre Colegio de Abogados, Luis de Angulo, así como de varios catedráticos de la mencionada facultad. Una vez recuperado, en 1978, tienen lugar coloquios sobre temas jurídicos y en 1980 se

plantea la temática de Derecho y familia, con las comunicaciones de Bernardo Moreno, Caballero Bonald y Antonio Yagüe. También tendrá un seminario de derecho el Colegio Mayor Santa Cruz la Real en el curso 77-78, con la temática *“Economía-paro-emigración”* siendo sus relatores Rodríguez Barragán de la Unión de Centro Democrático (UCD), Guardia Rodríguez del Partido Comunista de España (PCE), Hernández Mancha de Alianza Popular (AP), Jara Andreu de la Unión General de Trabajadores (UGT) y García Ruiz de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT).

Las cuestiones políticas fueron abordadas en función de la tesis y del desarrollo de los acontecimientos. El Colegio Mayor Santa Fe, en el curso 66-67, se acercaba a asuntos como la figura del referéndum, así como a las asociaciones universitarias, toda vez que en 1964 se había aprobado una ley de asociaciones con aspectos ciertamente restrictivos; y diez años después, previamente a las primeras elecciones generales, se hacen aproximaciones a los partidos políticos, los sindicatos y a la reforma política. Será en estas últimas fechas cuando el Mayor Santa Cruz la Real también considere atractiva la cuestión política en torno a las elecciones de 1977, con un acercamiento a los sistemas electorales en España.

Artes y humanidades, en sus diversas manifestaciones, aparecen de forma habitual en los seminarios organizados por los Colegios Mayores. El Santa Fe organiza un seminario de cine, realizando un guion práctico que sirva para ver las películas desde un punto de vista crítico y a través de las diferentes facetas que presenta una obra cinematográfica. En 1974 el Colegio San Jerónimo se interesa por el teatro y da vida a un ambicioso seminario denominado *“El teatro en la sociedad contemporánea”*, coordinado por el director teatral José Monleón; las ponencias trataban de informar sobre diferentes aspectos de la escena y algunas influencias externas que podrían contribuir a su creación y representación: *“Los nuevos signos: elementos ideológicos”*, *“Los nuevos signos: elementos formales”*, *“Teatro político”*. Estas comunicaciones se ven complementadas con coloquios-debate con personas relevantes en la Granada de ese tiempo.

Y si amplio y extenso fue este proyecto, el Colegio vuelve a realizar un seminario sobre la expresión artística en múltiples vertientes en el curso 1974-1975. Las materias son tratadas a través de dos grandes bloques: Literatura y Artes Plásticas, en una sucesión de charlas-diálogo en los que participan numerosas personalidades locales. En el plano literario Juan de Loxa departió sobre editoriales y revistas, José Tito sobre los objetos y fines del trabajo literario, José Carlos Rosales acerca de públicos y centralización, Álvaro Salvador del escritor como trabajador, José G. Ladrón de Guevara sobre los actos culturales y medios



Colegio Mayor Montaigne en la actualidad.
Fuente: el autor

de comunicación y Justo Navarro del lenguaje literario. En el ámbito de las Artes Plásticas las ponencias fueron: "Ayudas oficiales y artistas oficiales" por Claudio Sánchez Muros, "La libertad de creación: del proyecto al objeto" por Juan Manuel Brazam, "*Problemas de la crítica del arte*" por Mateo Revilla Uceda, etc.

En 1970 Palacio Atard dirigió en el Santa Fe un seminario sobre el pensamiento filosófico de Mao, Marx y Marcuse, mientras que, ya entrados en la Transición, en el bienio 76-77, el Colegio Santa Cruz la Real organizó una semana teológica con un seminario sobre esta materia, enfocándolo al año siguiente en idéntica temática pero orientado a la juventud. También en este centro se trató el urbanismo en la Granada de posguerra, por parte de Revilla Uceda, o se realizaron unos encuentros de literatura americana encuadrados en su Seminario de Letras.

CINE-CLUB

El cine es una manifestación cultural que se prestaba, con una intención didáctica, a mostrar lo que el Régimen estimaba que debía conocerse. Era un medio que no requería de saber leer para hacer llegar su mensaje, por lo que fue utilizado para hacer llegar a una gran cantidad de personas aquellas informaciones que interesaba que conocieran el mayor número de población posible. Del mismo modo, también fue empleado por los que deseaban trasladar a sus conciudadanos un mensaje diferente al oficial.

La creación de los cine-club fue, en principio, una buena idea para poder difundir ideas y contextos distintos de los que el Estado trataba de propagar. Los Colegios Mayores, colaborando entre ellos o con asociaciones externas a la Universidad, aprovecharon la oportunidad, aunque no fue fácil. La dificultad residía en que, como en la inmensa mayoría de los aspectos, se elaboró una legislación al respecto para ejercer el control sobre estas asociaciones y las actividades en ellas realizadas, bien de forma previa mediante programas, bien a posteriori con la entrega obligada de una memoria de las proyecciones llevadas a cabo.

No se pretendía únicamente que hubiera una simple proyección cinematográfica, sino que antes de ellas hubiera una presentación con una explicación de lo que se iba a ver y manteniendo posteriormente a la exposición de la cinta un coloquio en el que cada uno pudiera expresar sus impresiones sobre lo que había visto. Los Colegios Mayores se preocupaban de invitar a personalidades del séptimo arte, dada la posición que podía tener la Universidad en el conocimiento de cineastas o de acceso a fuentes no oficiales.

La normativa venía a controlar todos los aspectos, estableciendo una jerarquización de organismos de

control, así como la presencia de ciertas instituciones en el gobierno de la federación que agrupaba a todos los cine-club. En una primera Orden, la de 11 de marzo de 1957, la Dirección General de Cinematografía, dependiente del Ministerio de Información y Turismo, establecía un Registro Oficial de Cine-Clubs, en el cual debían quedar reflejados todas y cada una de las asociaciones existentes en España que tuvieran ese fin.

Para cumplir con estas normas algunos Colegios Mayores se veían abocados a llevar a cabo colaboraciones, bien con otros Colegios, bien con otras instituciones de la propia Universidad o externas a ella. Ya para el curso 1958-1959, inmediatamente después de la Orden de 1957 y con anterioridad a la de 1963, encontramos noticias de un cine-club en el Colegio Mayor Isabel la Católica. Otra institución que tenía un cine-club propio era el Colegio Mayor Cardenal Cisneros, viniendo del año 1974, incluso siendo residencia antes de conseguir el reconocimiento de su categoría como Mayor. Según figura en el libro de crónicas del Colegio, llevado a cabo por el padre Enrique Iglesias, director del centro, para las proyecciones se elaboraban una suerte de apuntes sobre los distintos ciclos de cara a la presentación de las películas antes de ser exhibidas. No era, pues, una mera exposición de una película, sino que se trataba de que el film transmitiera algo y que ello fuera facilitado por un trabajo previo que ayudara a la mayor comprensión del mensaje. Para apoyar la utilidad, se llevaban a cabo coloquios posteriores a los que se invitaba a personas relacionadas con el mundo del cine y los cine-clubs.

En lo que a colaboraciones se refiere, ya en el curso 1973-1974 encontramos noticias del Cine-club DOFESA (siglas que se correspondían con las primeras iniciales de cada centro que participaba), fruto de la cooperación entre los Colegios Mayores Santa Cruz la Real y Santa Fe, junto con la Residencia Universitaria Santo Domingo. Habrá otros Colegios que, de forma individual o colectiva, también se implican en la labor de difusión de obras cinematográficas. Los Mayores Jesús y María, Fray Luis de Granada, la Victoria o San Jerónimo tendrán cine-club o harán proyecciones en sus dependencias. Este último tendrá colaboraciones con el Montaigne, al igual que San Bartolomé y Santiago las llevará a cabo con el Colegio Mayor Santa María. Cabe mencionar el protagonismo que tendrá el Cine-Club Don Bosco, perteneciente a los salesianos, y que aportará materiales, así como organización de diferentes actos relacionados con la cinematografía, como una contribución al desarrollo de la difusión del cine y su papel en la cultura de su tiempo.

Los colegiales participaban en la preparación, la organización y el desarrollo de los actos, debiendo

presentar sus propuestas tanto ante la dirección del Colegio como ante el rectorado, aunque esto no evitó que se realizaran propuestas de películas que podían dar juego a la hora de comentarlas, analizarlas o debatirlas. Y es que se pretendía hacer de las proyecciones unos elementos didácticos que, además, permitieran la participación libre de los espectadores en la posibilidad de emitir sus opiniones, cuyo intercambio de éstas hacía posible el enriquecimiento de ideas. Se cuidaban al máximo la programación de los contenidos que habrían de mostrarse en las proyecciones del curso, teniendo en cuenta la materia de cada película y la forma de suscitar posteriormente el diálogo. La mecánica, en cualquiera de los cine-clubs promovidos por los Colegios Mayores, era muy similar. Se procuraba hacer una presentación, bien por medio de un miembro del club, bien por un invitado versado en la materia como cuando el Mayor Jesús y María durante el curso 1962-1963 realizó un Cineforum a cargo de los directores del cine-club universitario del SEU, los cuales pretendían hacer ver el film como algo más que una mera obra cinematográfica. Tras la proyección se promovía un debate basado en la exposición de ideas de forma individual, tratando de llegar al final de la sesión con la consecución de algunas conclusiones, sobre la película en general o sobre un aspecto en particular, para no dejar indiferente a ninguno de los asistentes y que a la salida de la actividad hubiera algún tipo de inquietud que lo indujera a la reflexión.

Se deseaba alcanzar la máxima amplitud en las temáticas tratadas, para así obtener un dilatado abanico de argumentos para discusión posterior. Es por eso que los cine-clubs no se limitaban a la mera proyección de películas aisladas, sino que también organizaban sesiones de cine-fórum o ciclos cinematográficos dedicados a un género, un director o una materia. El primero permitía algo necesario para el intercambio de ideas: el diálogo, enfocándose hacia temáticas que generaran aportaciones espontáneas basadas en la reflexión. Se plantean en ellos una serie de cuestiones, que facilitan la participación, en torno al argumento, al contexto de la película o al contexto de su rodaje, posibilitándose el planteamiento de dudas, la manifestación de críticas u opiniones centradas en la película en general, en las tramas o en los personajes en los coloquios posteriores a las proyecciones. Los ciclos se constituían con películas que encajaban como las piezas de un puzzle, construyendo un acercamiento a una materia desde varias perspectivas realizadas por distintos directores, o bien a través de varias obras de un mismo director. Eran analizados en estos casos los contextos personales y culturales de los directores, las circunstancias y motivaciones de los rodajes, así como los lugares donde fueron filmadas las películas.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Durante el Tardofranquismo nos encontramos en Granada con numerosas publicaciones periódicas alentadas desde asociaciones, grupos e instituciones. Muchas de ellas trascienden la época y llegan incluso hasta nuestros días. Sus temáticas son variadas, aunque con predominio de las referidas a arte y literatura, no quedando al margen contenidos como ciencia, medicina, turismo, educación, religión, ejército, sindicalismo vertical, derecho, deportes, investigación, etc.

En lo que a los Colegios Mayores se refiere, contamos con información de que cuatro de ellos tenían su propia revista, bien en solitario o bien existiendo la colaboración entre dos Colegios. Eran un boletín que servía para poner de manifiesto la vida colegial de cada uno de ellos, pero no sólo eso, sino que eran también útiles como medio de expresión del alumnado residente, así como de exponente de temas candentes en aquellos momentos. La información con la que contamos de estas publicaciones es escasa, pero lo suficientemente válida como para atestiguar su existencia y, aunque de un modo sucinto, conocer alguno de sus contenidos.

La revista del Colegio Mayor Isabel la Católica se denomina *Papeles Universitarios*, figurando como su director Manuel Ruiz-Lagos de Castro. Existen ejemplares de los años 1961, 1962, 1963 y 1966. Resulta inesperadamente llamativo que, a lo largo de estos años, junto a artículos que dan cuenta de actos, actividades y normas del Colegio, aparecen algunas participaciones cuyo contenido, al menos en la temática tratada, resulta algo inusual en la sociedad de entonces. Los artículos no van suscritos al pie, pues en algunas ocasiones aparecen unas siglas o iniciales y en otras no figura ningún tipo de dato. La temática utilizada puede resultar interesante por sí misma, pero hay puntos en los que el argumento principal es un simple pretexto para poder hablar de otra cosa. De cualquier modo, también aparecen escritos totalmente directos y que van a la base y sustancia misma de aquello de lo que se quiere hablar.

De este modo, encontramos temas como la nueva novela francesa, el modernismo en relación con la literatura y el humanismo o cómo apareció la vida en el mundo. Al margen de ello, se abordan temas sociales como el control de la natalidad, el “señoritis-mo” y la conciencia social o el marxismo y las clases sociales. No se duda en utilizar títulos llamativos y directos al estilo de “Diálogo con una muerta de hambre”, “Universidad y libertad”, “Cuando la Universidad se comercializa” o “La Chanca: miseria, hambre e injusticia” en referencia este último al barrio almeriense donde en aquellos años dominaba la penuria. Ese involucramiento que se establece en los escritos pu-

blicados lleva a reflejar en ellos términos y expresiones no muy usuales en aquel momento en el plano social como “lo social”, “el compromiso”, “espiritualidad laica” o “chabola”, con el correspondiente reflejo de una realidad que estaba lejos del discurso oficial. Y aunque había autores proscritos y silenciados, eso no era óbice para que en las páginas de esta revista aparecieran versos de Miguel Hernández, un artículo sobre el cante jondo en la obra de Lorca o una carta a Rafael Alberti.

Poco después, en 1963, vería la luz la revista *Sant-Yago*, del Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, cuyo director era Jesús Blanco Zuloaga, sacerdote granadino, quizás relacionado esto con que dicho Colegio era regido por la Iglesia de Granada. Se citan ejemplares entre los años 1963-1966, aunque será el primer año el que más nos ilustre en el funcionamiento de la publicación. Los artículos abordan temas de interés en la España del momento como los problemas agrarios o el éxodo rural, la responsabilidad del Estado en los accidentes de trabajo o la capacidad de éste a la hora de imponer sanciones que supongan la privación de libertad, planteándose directamente la pregunta “¿Puede el Estado privarnos de libertad? y, en otro orden de cosas, se aborda el Concilio Vaticano II sin hacerlo desde un punto de vista oficial. En el caso de esta publicación también son puestos de relieve autores acallados: se conmemora a Machado en el XXV aniversario de su muerte, se hace un apunte biográfico de Teilhard de Chardin, paleontólogo con obras condenadas por la Iglesia, se homenajea a Juan Ramón Jiménez, se publica una aproximación a Jean Paul Sartre o un “testamento” de



Portada del Colegio Mayor San Bartolomé y San Pablo en la actualidad. Fuente: el autor

Unamuno y se hace referencia a la visión del amor o el dolor en el poeta Rabindranath Tagore; y entre ello, se imprimen algunas páginas hablando del teatro de Alejandro Casona o con poesías de San Juan de la Cruz. Saca a la luz esta revista ciertas temáticas de política, nacional e internacional, abriendo un debate entre lo político y lo apolítico, poniendo de relieve conceptos como liberalismo, estado social, amoralidad de la justicia o analfabetismo, que será un tema importante en alguna de las actividades llevadas a cabo por el Colegio. Pero si hay un tema en el que la revista se implica es el de la Universidad, tratando de abordar también el de los Colegios Mayores para los que pide una reforma que pueda ser objeto de participación social y analiza su proceder en las actividades relacionadas con el cine. Sí es cierto que se acerca a la reforma de la Universidad, dice que ésta debe ser libre y analiza la dualidad entre la tensión universitaria y el derecho a la información o la enseñanza de la religión en la institución universitaria, pero ante una crítica a ésta en la prensa nacional no duda en salir en su defensa. También aporta alguna sección donde los lectores pueden emitir su opinión o sus comentarios.

De *Perfil*, revista conjunta de los Mayores Garnata y Montaigne, existe un ejemplar de 1969, sin que conste su fecha final o inicial de publicación ni su director o directores. Es una revista de arte, literatura y educación, pero no nos aporta tanta información como el resto. Se define como una revista de universitarios y para universitarios, pretendiendo facilitar lo que ellos llaman “dificultades de pensamiento”.



Carmen donde se ubicó el Colegio Mayor Nuestra Señora de la Victoria. Fuente: el autor

Tienen cabida algún tema monográfico, reflexiones, crítica literaria, crítica artística, música, etc., pero su fundamento es la publicación de las memorias académicas de los Colegios que la editan.

Es también en 1969 cuando el Colegio Mayor Fray Luis de Granada lanza *Singladura*, de la que tenemos constancia para los años 69-71 y cuyos directores serán Jesús Cabo Torres y Sergio García Pérez. En ciertos aspectos queda patente que es un Colegio regido por el Movimiento a través del SEU, pero en alguno de sus textos vemos una intencionalidad abierta hacia la crítica. Se reflejan en sus páginas, entre otras cosas, sus actividades y aportaciones de los colegiales en forma de poesías, relatos o secciones de humor de temática variada que, en ocasiones, es un medio de crítica y sarcasmo. Sus artículos se atreven con la pregunta “¿Nos dará este año un rey?”, tras la designación por parte de Franco de Juan Carlos como su sucesor en el verano de 1969, o con una crítica a que los “ineptos ocupen puestos sin saber”, pasando por una carta en la que la definición que se da del país es la de una “España convulsa” o una crítica al boxeo, deporte muy en boga en este tiempo. Junto a ello, surgen conceptos que pretenden llamar la atención sobre la situación de ese tiempo como respeto, pueblo español comparsa, necesidad revolucionaria, reflexión moral, generación perdida, “recontrademocracia”, servidumbre, presente político, etc., con alusiones a ateneos o a una moderna inquisición. La Universidad, como no podía ser de otro modo, está presente en la revista, con alusiones a su funcionamiento, a su inmovilismo y a su uso como instrumento económico, realizando una crítica al hecho de que la mujer se encuentre en la “retaguardia” de la institución; al mismo tiempo que se produce un ataque a la universidad local, se hace un elogio a la Universidad de Ginebra.

La literatura tiene un espacio notable en las páginas de *Singladura*, con referencias al teatro y a su futuro, críticas de cine y análisis del lenguaje fílmico, incluyendo la mención al TEU del Colegio y a la representación por parte de éste de obras de Bertolt Brecht, así como la publicación de poemas de Blas de Otero. En cartas abiertas o escritos de diversa índole transitan personajes como: Manuel Hedilla, arrinconado por el Franquismo; Nixon, criticado por el papel de Estados Unidos en Camboya con sus invasiones militares; Emilio Romero, el cual sirve como base y pretexto para hacer una crítica del sindicalismo vertical; al igual que Bertrand Russell, que es útil para hablar sobre el pacifismo. En el plano literario se realizan un homenaje a Miguel Hernández, se escribe sobre Castilla y Machado o se pone sobre el papel una narración titulada “Cuando muere un poeta”, dedicada a Federico García Lorca.

CONCLUSIÓN

Pese a ser una institución con una estructura cerrada y excesivamente controlada por las diferentes administraciones de gobierno, los Colegios Mayores de la Universidad de Granada desarrollaron una actividad cultural que permitió ofrecer una visión distinta de la oficial del Régimen a través de las más diversas manifestaciones artísticas. Estas buscaban un fin pedagógico, acercando unas ideas nuevas a las mentes cerradas o a aquellas que estaban en disposición de adquirir unos conocimientos que fomentaban una ideología que difería del pensamiento único dominante durante el Tardofranquismo, ofreciendo también un acercamiento a la cultura local para conocimiento de la propia idiosincrasia del entorno más próximo. Incluso fueron dichas manifestaciones un elemento de transmisión de pensamiento durante la Transición, lo cual ayudó a un cambio de ideario de forma cierta-



Primera lección Magistral a cargo de D. Emilio Muñoz. Año: 1969. Fuente: Colegio Mayor Santa María

mente pacífica, en lo que supuso una ruptura con la doctrina imperante hasta ese momento y que ofrecía una férrea resistencia ante su desaparición. También fomentaban el encuentro y la colaboración entre centros, incluso entre masculinos y femeninos, pese a la segregación por sexos que existía.

Es por esto que podríamos considerar a las instituciones colegiales unos espacios de libertad donde tenían cabida todo tipo de actividades, las cuales eran capaces de sortear, en no pocas ocasiones, la censura poniendo el germen de lo que más tarde sería la Transición, pues no es casual que muchos de los colegiales que habitaban en los Colegios Mayores en aquellos momentos ocuparon puestos en la política local, regional o nacional, siendo que también fueron

quienes accedieron a puestos y cargos de responsabilidad en la propia Universidad de Granada. Sin duda, fueron lugares con una obligada vocación académica para el alumnado universitario en general, fueran o no residentes, como correspondía a su adscripción a la Universidad, pero se abrían a toda la población para ofrecer los mensajes necesarios de cara a generar una ideología que, llegando a la mayor cantidad de personas, condujera a la concienciación de la necesidad de un cambio que tuviera como meta la libertad. El control pretendido por el Franquismo para educar a sus élites se volvió en su contra, ya que los Colegios Mayores tuvieron la voluntad de ser independientes llegado el momento de colaborar en el cambio social y político que estaba por llegar.

BIBLIOGRAFÍA

- CALERO PALACIOS, María del Carmen *et alii*. *Historia de la Universidad de Granada*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 1997.
- CARABIAS TORRES, Ana María: «Evolución histórica del colegio mayor. Del siglo XIV al XXI». *Revista de Educación de Extremadura*, 5 (2013), págs. 66-80.
- DIEZ DEL RÍO, Isaías: «Los Colegios Mayores: presente y futuro». *Anuario jurídico y económico escorialense*, 36 (2003), págs. 619-668.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (Ed.): *Universidad y ciudad: la universidad en la historia y la cultura de Granada*. Granada: Universidad de Granada, 1997.
- MARTÍNEZ FERROL, Manuel: *Radiografía del Colegio Mayor*. Madrid: Playor, 1978.
- ORTEGA LÓPEZ, Teresa María: «El camino hacia la libertad y la autonomía universitaria (1975-1983)». *La Universidad de Granada, cinco siglos de historia: tiempos, espacios y saberes*. Vol. 1. Granada: Universidad de Granada, 2023, págs. 200-217.
- VIDA SORIA, José: *Otra reflexión sobre los Colegios Mayores en la actualidad del curso 96-97*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1996.

ARCHIVO

- | | |
|--|--|
| Archivo del Colegio Mayor <i>Santa Fe</i> . | AUG 03161/008 Colegio Mayor <i>Santa María</i> . |
| Libro de crónicas del Colegio Mayor <i>Cardenal Cisneros</i> . | AUG 03161/011 Colegio Mayor <i>Santa Fe</i> |
| Archivo de la Universidad de Granada. | AUG 03161/013 Colegio Mayor <i>Isabel la Católica</i> . |
| AUG 02917 Consejos Colegiales. | AUG 04563/014 Colegio Mayor <i>Garnata</i> . |
| AUG 02917/007 Colegio Mayor <i>San Jerónimo</i> . | AUG 04563/015 Colegio Mayor <i>Nuestra Señora de la Victoria</i> . |
| AUG 03161/001 Colegio Mayor <i>Isabel la Católica</i> . | AUG 04563/016 Colegio Mayor <i>Albaycín</i> . |
| AUG 03161/002 Colegio Mayor <i>Fray Luis de Granada</i> . | AUG 04563/017 Colegio Mayor <i>San Jerónimo</i> . |
| AUG 03161/003 Colegio Mayor <i>Jesús-María</i> . | AUG 04614 Colegio Mayor <i>San Jerónimo</i> . |
| AUG 03161/004 Colegio Mayor <i>Montaigne</i> . | AUG 06338/018 Colegio Mayor <i>Fray Luis de Granada</i> . |
| AUG 03161/005 Colegio Mayor <i>Loyola</i> . | AUG 06338/013 Colegio Mayor <i>Santa Cruz la Real</i> . |
| AUG 03161/005 Colegio Mayor <i>Garnata</i> . | AUG 06338/020 Colegio Mayor <i>San Jerónimo</i> . |
| AUG 03161/007 Colegio Mayor <i>Isabel la Católica</i> . | AUG 06338/021 Colegio Mayor <i>Isabel la Católica</i> . |



El denominado baptisterio (estructura hidráulica altoimperial) cuando se encontró
(Foto: Archivo Fotográfico de la Diputación)



El denominado baptisterio, en la actualidad (Foto: J. Padilla)